

Génesis de la burocracia sindical cetemista*

Ella Fanny Quintal



Génesis de la Burocracia Sindical Cetemista es un libro que aborda el estudio de un período histórico nodal para el entendimiento de la realidad mexicana contemporánea. No es éste sin embargo un texto más de los que han hecho su objeto de investigación al sexenio cardenista; por el contrario, el punto de partida del autor es encontrar y develar nuevas facetas y vetas de análisis por lo que al citado sexenio se refiere. Concretamente, son las acciones proletarias que tuvieron ocasión de despliegue en esta etapa y que a pesar de su riqueza y trascendencia han sido interpretadas de manera superficial, las que conforman el eje del análisis que organiza y da lógica al trabajo del autor.

Una constatación inicial da sentido al desarrollo de la obra, el hecho de que "... a pesar que desde hace 46 años la CTM constituye el centro del control obrero en nuestro país, no existe una historia política coherente ni cronologías u otros elementos instrumentales, que den cuenta de las fases por las que ha atravesado, ni de su evolución y transformaciones significativas" (:8).

Detrás del material que en cada capítulo narra, describe e identifica

Sergio Yáñez Sánchez. Ediciones El Callito, México, 1984, 246 p.

causas y factores explicativos de los acontecimientos, se constata la vigencia de una afirmación clave: "Entre 1929 y 1938 ... se abre y cierra un ciclo completo de la actividad proletaria. Al final del ciclo, el reflujo posterior a extensas movilizaciones será aprovechado para limitar y contener el avance obrero campesino, para desarmar a los trabajadores y para integrar sus organizaciones a emergentes estructuras de dominación" (:10).

A partir del análisis de las condiciones económicas y políticas imperantes en el país al final de los años veinte y principios de los treinta, el primer capítulo, que tiene por título "El auge obrero de los treinta y la fundación de la CTM", nos lleva a identificar las principales fuerzas sociales e instituciones presentes en el movimiento obrero mexicano de la época, cuyas fisiones y fusiones sucesivas permitieron concretizar el Comité Nacional de Defensa Proletaria (CNDP) en 1935 y más tarde el surgimiento de la Confederación de Trabajadores de México, en 1936.

A lo largo del capítulo, Sergio Yáñez muestra cómo ante una etapa inicial de grandes movilizaciones proletarias de carácter autónomo, causas de índole externa e interna llevaron a la clase obrera a buscar un proceso de unificación excepcional y, finalmente

a afianzar una relación de dependencia respecto de los objetivos del gobierno. El CNDP, embrión de la búsqueda unificadora, producto de tendencias político sindicales muy diversas, contribuyó sin embargo "... a dilatar notablemente los límites de la política reformista del cardenismo" (:69).

Páginas muy importantes de este apartado son aquellas en las cuales se presenta el proceso de constitución de la CTM, y la posterior pugna interna entre las fracciones constituyentes en pos del control sobre el organismo naciente. En tal sentido, el predominio del ala Lombardo-fidelista, se explica por la incapacidad coyuntural de los comunistas para "... llevar hasta sus últimas consecuencias la democracia sindical ..." (:95).

Puede decirse que el punto esencial del capítulo está en demostrar que la unificación obrera de los treinta no fue, como han querido ver frecuentes análisis, producto de decisiones verticales tomadas en las alturas del aparato estatal, sino que respondió a toda una experiencia de movilización obrera cuyo despojo requirió por parte del gobierno y sus aliados en la cúpula sindical, un período plagado de acciones violatorias, amañadas y represivas.

El capítulo II, "CTM 1936-1938. Un singular período de combate", rescata los acontecimientos de una

etapa obrera especialmente combativa. Dos aspectos resaltan como significativos en el análisis de la lucha de clases de aquel momento: la entrada en escena de los sindicatos nacionales de industria por un lado, y la posición de las empresas extranjeras como blanco principal del ataque proletario, por el otro.

La historia y desenlace de los principales movimientos huelguísticos de los años 36-38, permiten al autor mostrar las posibilidades, limitaciones, coincidencias y contradicciones del movimiento obrero y del gobierno cardenista. El análisis del proceso por el cual los intereses de las clases trabajadoras fueron sometidos a las necesidades del aparato gubernamental, y la fuerza combativa obrera a los requerimientos del proyecto de desarrollo capitalista del país, es presentado en las páginas que conforman el tercer capítulo titulado: "Movimiento de Masas y Burocracia Sindical".

Uno de los planteamientos centrales del autor es que las características económicas, sociales y políticas de los años treinta, aunados a la labor de la dirección cetemista, contribuyeron a construir una modalidad fragmentaria de la praxis de clase, misma que se orientó particularmente contra la explotación extranjera y el control imperialista de los recursos. Sin embargo, dicha praxis no supo distinguirse de la postura burguesa-progresista encarnada por el cardenismo.

Con base en planteamientos tales, el autor busca mostrar los mecanismos a través de los cuales, la dirigencia cetemista transitó por el camino hacia su conformación como una burocracia sindical antidemocrática. Pues —afirma Sergio Yañez— si el vínculo inicial de la central con las masas "... estuvo definido básicamente por la coordinación de las luchas y la agitación en torno a ellas", (:191) en el transcurso del año 1938, la burocracia sindical asumió "... un compromiso de vastas proporciones con la sociedad burguesa" (:215).

Como pieza clave de la exposición y los argumentos de este capítulo resal-

ta la posición absolutamente conservadora de la cúpula sindical dentro de los trabajos del VII Consejo Nacional.

No cabe duda que es el capítulo IV el medular de la obra que se reseña. Con el título "Las transformaciones en el aparato: de la pluralidad al monolitismo", se afirma que "... a la vuelta de unos cuantos años —casi los mismos que duró el flujo de masas— las tendencias que formaban a la mancuerna centro-derecha (lombardos y centro-derecha fidelistas) parecieron completar un ciclo organizativo y político, a lo largo del cual habrían demostrado habilidades tanto para sostenerse a la cabeza del aparato (sindical) como para encauzarlo hacia metas más acordes con sus designios" (:218).

El autor refiere en esta parte las posibilidades que el dominio de la Secretaría de Organización y Propaganda de la CTM (en manos de F. Velázquez) abrió para la agrupación y sometimiento de vastos sectores de la clase obrera, y cómo dicho poder fue usado de una y mil maneras en contra de los grupos sindicales y políticos avanzados al interior de la misma central.

Si bien la tendencia centralizadora estaba ya presente en la fundación de la CTM, e "... históricamente hablando, constituía un resultado de la experiencia social anterior, íntegramente absorbido por los cuadros cromistas. ..." (:240), no se impuso de la noche a la mañana y sin que mediara respuesta de las bases obreras, como muestra a profundidad el desarrollo explicativo de este capítulo. De otra parte, buscando superar enfoques de carácter "dirreccionista", que "... enfatizan exclusivamente aspectos vinculados con el proceder de las más altas esferas político sindicales. ..." (:241), Yañez refiere prolijamente la respuesta de sectores diversos del proletariado nacional ante la línea centralista y las maniobras antidemocráticas del ala Lombardo-fidelista. Es en este marco donde se procede a presentar el camino recorrido por el PCM en pos de "... consolidarse como una corriente obrera y campesina, a escala nacional". Por

ello, —se lee en el texto— "... los primeros catorce meses de la Confederación estuvieron salpicados por un sinnúmero de conflictos parciales entre rojos y fidelistas."

Manifestación concreta de estas contradicciones entre los dos grupos al interior del aparato sindical (lombardo-fidelistas contra sindicatos nacionales y pecemistas), fue el desarrollo de los trabajos del IV Consejo Nacional.

En esta parte de la obra, el autor muestra el implacable avance del bando de Lombardo y Velázquez sobre la oposición; los iniciales impulsos de los sindicatos nacionales de industria para conformar un organismo sindical paralelo ante la inminente ruptura al interior de la CTM, y la actitud conciliadora que finalmente asumió el PCM.

Provisto a todo lo largo de la obra de hipótesis alternativas a las ritualmente manejadas en estos espacios interpretativos, el autor propone el carácter secundario de la intervención del secretario del Partido Comunista de los Estados Unidos, Earl Browder, en la decisión de los miembros del PCM de buscar "la unidad a toda costa" (:215).

Por último, la obra dibuja un paisaje del movimiento obrero en el que destacan una burocracia sindical antidemocrática sólidamente afianzada y una oposición en parte traicionada por sus aliados del Partido, en parte integrada de manera sumisa y fatalmente atada al aparato de control obrero.

En lo que antecede se han querido presentar algunos de los puntos centrales del análisis de Sergio Yañez en *Génesis de la Burocracia Sindical Cetemista*. El autor, politólogo y antropólogo, pone a nuestra disposición un real aporte a la historia política de la central obrera más importante del país. Es este un buen cimientito para iniciar la tarea de la antropología política en la Confederación de Trabajadores de México, tarea que se define en la búsqueda a nivel de las bases y de su cotidianeidad, tanto de los procesos que permiten la reproducción de ese sistema de poder que es el burocratismo sindical, como de los indicios para su derrota y superación.